

IV

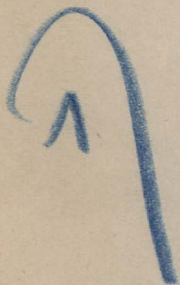
Canções de
Noite-buena

"Noite-buena y Noite
triste"

Campoamor

[44

La Noche - Buena.



58

57

La Noche - Buena.

I

Son hija y madre; y las dos
con frío, con hambre y pena,
piden en la Noche - Buena
una limosna por Dios.

II

- Hoy los ángeles querrián -
la madre á su hija decía,
- que comamos, hija mía,
por ser Noche - buena, pan.

III

Y al anuncio de tal fiesta
abre la madre el regazo,
y sobre él á aquel pedazo
de sus entrañas acuesta.

IV

Al pie de un farol sentada
pide por amor de Dios....

y para uno.... y pasan dos.....
mas ninguno le dá nada.

V.

La niña con triste acento

- Pero ¿y nuestro pan? - decía.

- Ya llega - le respondía
la madre.... y ¡llegaba el viento!

VI

Mientras de placer gritando
para ante ellas el gentío,
la niña llora de frío,
la madre pide llorando.

VII

Cuando, otra pobre como ella,
una moneda le echó,
recordando que perdió
otra niña como aquella,

- Ya nuestro pan ha venido -
grito' la madre extasiada....
Mas la niña quedó echada
como un pájaro en su nido.

IX

¡Llama.... y llama....! ¡Desvarío!
nada hay ya que la despierte:
duerme; está helando, y la muerte
sólo es un sueño con frío!

X

La toca. Al verla tan yerta,
se abra; hacia la luz la atrae,
se espanta, vacila.... y cae
a' plomo la niña muerta.

XI

¡Del suelo, de angustia lleva,
la madre a' su hija levanta!...
Y en tanto un dicho canta:
- ¡Esta noche es Noche - buena!....

~~Primer~~

Ramón de Benavente.

Noche Buena
y Noche Buena

3

de La leyenda de Noche-Buena

-

66

I

Abajo, nieve y sombra;
 arriba, luzes mil;
 abajo, son las lágrimas;
 arriba, es el río.

Abajo, un pobre yerto;
 arriba, hay un festín,
 y como Noche-Buena
 no es noche de dormir,
 no olvides, tú, que gozas
 y acaso eres feliz,
 que abajo hay quien te dice:
 - ¡ Acuerdate de mí!

2/

Como agua de la fuente
que al río va á morir,
pasaron por la tierra
los que difuntos ví.

Ancianos venerables,
belleza juvenil,
amigos, padres, todos,
todo se olvida al fin.

Mas, todos los que fueron,
nos vienen á decir

en esta santa noche:

— ¡ Acuérdate de mí! —

3/
 Yo he visto en otros días
 en voz gozosa unir
 los mozos y los viejos
 al júbilo infantil.
 De aquellas voces, muchas
 ya nunca se han de oír;
 vacíos ¡ay! ya cuenta
 la mesa del festín.
 Mas, fléranlos fantasmas,
 que a cada vivo, así
 le van, sin voz, diciendo:
 — ¡ Ameisate de mí!

Ventura Ruiz de Aguilera.